



Sábado 18 agosto

¡El niño vive!

¿Recuerdas alguna vez haber estado muy, muy enfermo? ¿Tan enfermo que pensabas que nunca ibas a mejorar?

Elías se quedó en la ciudad de Sarepta, adonde Dios lo había enviado.

Dios no había mandado lluvia durante mucho, mucho tiempo, porque la gente seguía adorando al ídolo Baal. Sin lluvia, las plantas no crecían y toda la gente tenía hambre. Pero en la casa de la

viuda siempre había alimento, tal como el Señor lo había prometido.

Todos los días, cuando la viuda miraba en su vasija, había suficiente harina para hacer pan. Todos los días, cuando miraba en la vasija del aceite, encontraba aceite suficiente para el pan. Dios cumplía su promesa todos los días.

Una mañana, el hijo de la viuda le susurró:
-Mamá, no me siento bien. Me duele todo.

La mamá tomó a su hijo y lo acunó. Le dio agua fresca para beber. Le cantó dulcemente



REFERENCIAS

1 Reyes 17:17-24; *Profetas y reyes*, pp. 95, 96.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Bueno es el Señor... y protector de los que en él confían”
(Nahúm 1:7, NVI).



MENSAJE

Dios nos cuidará siempre.



algunas canciones. Pero el hijo no mejoraba. Se puso peor. Finalmente, murió.

La viuda lloraba y lloraba. Las lágrimas le corrían por el rostro mientras le contaba a Elías lo que había ocurrido.

-Dame a tu hijo -dijo Elías. Lo llevó al piso de arriba, a la habitación que la viuda le había dado. Puso al niño sobre la cama. Luego, Elías clamó al Señor:

-¿Por qué le pasó esto a la buena mujer que comparte conmigo su casa?

Elías se acostó encima del niño y oró:

-¡Oh, Señor, mi Dios, permite que la vida de este niño vuelva a él!

Elías se levantó y caminó alrededor de la habitación. Luego, se acostó encima del niño y oró nuevamente.

-¡Oh, Señor, que la vida de este niño vuelva a él!

Tres veces hizo Elías esta oración.

El Señor no le contestó a Elías con palabras. No contestó la pregunta de Elías acerca de por qué había muerto el hijo de la viuda. Pero hizo lo que Elías le pidió. Luego de la tercera oración, el niño comenzó a respirar nuevamente. ¡Volvió a la vida!

Elías gritó de alegría. Levantó al niño y corrió escaleras abajo.

-¡Tu hijo vive! -gritó-. ¡Tu hijo está vivo!

La viuda envolvió a su hijo en un gran abrazo. Estaba tan feliz, que reía y lloraba al mismo tiempo. Luego, miró a Elías entre sus lágrimas.

-Ahora sé que eres un hombre de Dios -dijo-. ¡Dios nos ama mucho! Siempre cuidará de nosotros.



Hacer y decir

Sábado



Pídele a tu hijo que comparta las manos o los pies que trajo de la Escuela Sabática y que le cuente a la familia cómo se pueden usar las manos y los pies para adorar a Jesús. Usen los siguientes ademanes para practicar juntos el versículo para memorizar.

"Bueno es el Señor... Y protector de los que en él confían" Nahum 1:7	(Señalar hacia arriba) (Abrazarse a sí mismos) (Señalar a los demás) (Señalar hacia arriba) (Manos juntas, abrirlas como se abre un libro)
---	---

Domingo



Lean juntos 1 Reyes 17:17 al 24. Pregunta: ¿Qué hizo Elías con el niño? (Oró.) Cuenta las veces que Elías oró. Dibuja cinco círculos grandes para representar a Elías, a la viuda cuando murió su hijo, a la viuda cuando su hijo resucitó, al hijo cuando estaba enfermo y al hijo cuando volvió a la vida. Ayuda a tu hijo a dibujar en cada círculo la cara que debió de haber tenido la persona en ese momento.

Lunes



Lean juntos la historia de la lección. Pregunta: ¿Cómo piensas que se sintió la mamá después de que el niño resucitó? ¿Qué te parece que habrá hecho el niño? Canten una canción que hable acerca del amor de Jesús. Agradézcanle, luego, por su amante cuidado.

Martes



Ayuda a tu hijo a enviar o entregar la tarjeta que hizo en la Escuela Sabática para una persona enferma. Oren juntos por esa persona. (O ayúdalo a hacer una

tarjeta que diga: "Que te mejores pronto", o a llamar a alguien que está enfermo y decirle que están orando por él/ella.)

Miércoles



Ayuda a tu hijo a nombrar cinco cosas dentro o fuera de la casa que Jesús les dio para ayudarlos a mantenerse sanos (alimento, agua, luz solar, aire, cama para dormir, etc.). Agradézcan a Jesús por cada una de ellas. Repitan el versículo para memorizar y entonen juntos un canto de agradecimiento.

Jueves



Pide a tu hijo que recuerde alguna ocasión en la que estuvo muy enfermo. Pregúntale: ¿Qué te ayudó a mejorar? ¿Quién te ayudó a estar bien nuevamente? (Mamá, médico, Jesús.) Hablen acerca de cómo el ejercicio es algo que Jesús nos dio para mantenernos sanos. Veán cuántas veces puede saltar el niño en el lugar durante un minuto. Agradézcan a Jesús por cuidarlos.



Viernes



Lean en el culto, acerca del niño, en *Profetas y reyes*, páginas 95 y 96 (a partir del cuarto párrafo de la página 95, hasta el primer párrafo de la página 96). Representen luego la historia bíblica. Deja que tu hijo sea el niño enfermo. (Algunos almohadones sobre el suelo pueden hacer de cama.) Pide a cada miembro de la familia que dibuje dos caras –una triste y otra feliz– y que levanten la cara apropiada a medida que se desarrolla la historia. Usen los ademanes para repetir juntos el versículo para memorizar. Entonen algunos cantos de agradecimiento a Jesús; agradézcanle luego por cuidarlos siempre.